



Envíe su correspondencia a:
Periódico Granma. Departamento de Atención al Lector. General Suárez y Territorial. Plaza de la Revolución. La Habana, Cuba.
Código Postal: 10699. Zona Postal Habana 6, Apartado Postal 6187 o al correo electrónico: cartasaladireccion@granma.cip.cu
Teléfonos 881 9712 o 881 3333, extensiones: 143, 145, 148, 177.

Disciplina y economía

Maltrato a la propiedad del pueblo

Hace bastante tiempo que estaba por dar mis opiniones, con lo relacionado a lo que expresan gran cantidad de lectores, sobre la indisciplina, el ahorro, las indecisiones, la privatización de la pequeña empresa y otros problemas que a veces plantean algunos periodistas relacionados con una gama de problemas que son administrativos. Considero que lo planteado por nuestro Presidente de los Consejos de Estado y de Ministros en la Asamblea Nacional da respuesta a ello, pero quisiera compartir algunas consideraciones.

Debemos ser lo más optimistas posible y tener confianza en la ampliación del trabajo por cuenta propia, que esto en ningún modo es retroceder, sino más bien llevarnos dialécticamente a las nuevas concepciones del perfeccionamiento de nuestro socialismo y su concepto de distribución, lo que nos llevará indiscutiblemente a un mejor desarrollo económico y ampliación de los fondos del Estado.

Las indisciplinas social y laboral son efectos de la indisciplina administrativa por varios niveles de dirección de nuestra sociedad, por lo que esto ha de llevarnos de forma priorizada a combatir las causas, ya que de lo contrario nos agotaríamos en un círculo vicioso. Entiéndase por Indisciplina Administrativa, todo aquello que se hace incorrectamente y que es inherente al trabajo de los jefes, funcionarios, dirigentes y autoridades; unas veces por acción u omisión y en algunos casos hasta excediéndose por encima de la ley o de las facultades de su cargo.

Quiero referirme a algunos casos de indisciplinas administrativas, generalizadas, que de una forma directa afectan a la economía e incrementan la indisciplina social. Al profundizar en ellas, nos damos cuenta que son de carácter subjetivo, tienen respuesta general y local:

En la mayoría de los repartos residenciales, el alumbrado público se mantiene con sus luminarias encendidas las 24 horas del día, gastando energía eléctrica y acortando la vida útil de los bombillos; sin embargo, el mismo organismo que le pide diariamente a nuestro pueblo una conciencia de utilización eficiente y ahorro de la energía eléctrica, permite que esta se consuma innecesariamente, justificando tales errores con deficiencias técnicas.

Conocemos que una gran cantidad de viajeros no pagan en los ómnibus locales, alegando que no le dan el cambio, pues no hay menudo, ni la forma de obtenerlo. Los que entregan el peso al chofer, no saben si este llegará a la alcancía del ómnibus. En este sentido se aprecia que el Ministerio del Transporte no ha sido lo suficientemente capaz de resolver tal problema, que tanto afecta a la economía del país, el bolsillo de los viajeros y a la disciplina social.

El país ha tenido que hacer grandes esfuerzos para la compra de los ómnibus articulados y los no articulados, que hoy transitan por toda nuestra capital. No es un secreto para nadie su alto ritmo de explotación, por la cantidad de viajes y la de pasajeros que hacen uso de ese importante servicio. Sumemos a eso, la cantidad de paradas que se realizan fuera de lo ordenado; que la velocidad promedio de traslado (por la carga de pasajeros) baja por debajo del límite de lo normal, lo que hace que el motor esté constantemente forzado; lo anterior ocasiona un consumo ineficiente de combustibles, lubricantes y un deterioro prematuro de sus mecanismos. Todo esto afecta directamente a la economía del país, la salud de los pasajeros, el medio ambiente, las vías y en gran medida la disciplina social.

Con relación al alumbrado público de los repartos, si no tenemos sistemas automatizados para apagarlo, podríamos intentar una solución con sistemas mecánicos locales utilizando la ayuda de los vecinos (CDR). En las avenidas o carreteras, con la ayuda de los centros de trabajo cercanos.

Relacionado con el pago del pasaje de los ómnibus propongo como alternativa, crear a través de la ONAT un sistema de cambio de monedas fraccionadas en las principales paradas, utilizando para ello a personas jubiladas, que realicen esta actividad por cuenta propia, con sus propios recursos y pagando su correspondiente licencia. Es decir, adquirirían las monedas fraccionadas en el BNC y las cambiarían a los pasajeros a razón de 80 centavos por peso. Entonces los choferes y funcionarios podrán exigir el pago del pasaje sin ningún tipo de contemplación.

En el caso del transporte pedirle a nuestra población ayuda en cuidar los ómnibus, porque es la única opción para seguir teniéndolos, organizarse en las paradas por orden de llegada, llenando dicho transporte, solamente hasta las capacidades establecidas. Para lograrlo será necesario la contribución consciente de los cuerpos de inspectores y demás funcionarios. También debemos de dar más uso al sistema de transporte alternativo.

R. García Vivas

Tengo familiares que viven hace 30 años en las zonas aledañas al Complejo Turístico que solía ser la Presa La Palma, situada en la Carretera Monumental, y no puedo dejar de denunciar lo que allí ocurre porque es inconcebible que la indolencia y el vandalismo transcurran a la vista de todos, sin que los responsables respondan ante la ley y, sobre todo, respondan al pueblo, que es el único dueño en nuestro Estado socialista.

En este centro, la familia cubana podía disfrutar de un esparcimiento sano, disfrutar de la Parrillada al lado de la presa, almorzar en un confortable restaurante y alojarse en las cabañas. También existían cafeterías, parque infantil y piscina. Durante los últimos años lo han dirigido innumerable cantidad de administradores, y a su paso han traído consigo el deterioro gradual de las instalaciones sin que exista responsabilidad material por tales hechos; al parecer, el administrador que se va no debe entregar en orden el estado de los medios básicos que han ido desapareciendo con rumbo desconocido.

El restaurante ya no es más un restaurante y todo lo que había en su interior no existe, algunas partes del mismo se utilizan como vivienda. Las cabañas han sido saqueadas, se han llevado desde puertas y ventanas, hasta pisos y

muebles sanitarios, de la piscina se están llevando hasta la tela especial que le sirve de recubrimiento interior. Para colmo, las familias que viven allí se servían del agua que se bombeaba para el centro turístico, pero como nada funciona, se han llevado las tuberías y ahora los vecinos no tienen agua.

Solo espero que al ser tierra de nadie no siga recibiendo los suministros para los productos que supuestamente se están vendiendo en el lugar, aunque lo dudo, porque si todo esto transcurre sin que nadie tome medidas, debe ser porque muchos se están beneficiando de semejante desidia y atraco a la propiedad estatal.

Causa dolor ver cómo un lugar tan bello, con tantas facilidades, con una infraestructura ya creada se ha dejado destruir sin que los dirigentes municipales, provinciales y de todos los niveles de este organismo se den por enterados y tomen las medidas pertinentes. Este es un caso concreto de todo lo que se critica en esta sección y una prueba de que los Lindoro Incapaz del programa humorístico, son más abundantes y reales de lo que pudiéramos desear.

V. Cruz Escandón

¿Qué pasa con los jefes de las nuevas bases municipales de transporte?

Como ciudadano revolucionario de este país tan bello me incomodan el despilfarro, la corrupción y cómo todo se tergiversa. En este pueblo de Taguasco donde vivo, la base está compuesta por camionetas chinas con las cuales estoy de acuerdo por ser más ligeras, ahorradoras de combustible, etc., y camiones rusos de los viejos. Ahora bien, yo pensaba que con eso iba a ver más control, que una empresa o unidad presupuestada alquilara un carro según su necesidad, se diera el viaje y el chofer regresara a su base, que por la noche estuvieran todos allí con su guardia, etc. Por lo que veo a diario no es así, los choferes tengan viajes o no sacan el carro si no durmió en su casa, se meten el día

y parte de la noche dando vueltas, incluyendo varias veces a su casa a no sé qué, dando viajes cortos o largos alquilados con particulares, van cambiando su modo de vida, se les ve invirtiendo en las casas, en el vestir, se dice que algunas camionetas dan viajes nocturnos a La Habana a llevar o traer viajeros, turistas, familiares, etc., se sabe que de Taguasco a La Habana hay autopista y unos 370 km. En fin, me pregunto: esa base tiene jefe, todos esos viajes los dan con combustible de la base, de todas formas es combustible que se gasta. La gente comenta esto y se hace la pregunta del título.

M. R. Rodríguez Quintana

La “presencia” del río Quibú

Me dirijo a ustedes en nombre de todos los vecinos de la Avenida 27 entre 130 y 132, reparto Zamora, municipio de Marianao.

En mi lugar de residencia tenemos la presencia del río Quibú, que es de aguas albañales y además se vierte la basura de varios municipios y barrios por los que pasa, por lo que cuando llueve se inunda y se mete en las casas ocasionando pérdidas materiales y daños en el vecindario. Como es lógico, en nuestra población tenemos vecinos de la tercera edad que son afectados y niños pequeños; además de esto, en las márgenes del río crece la maleza a la altura de un metro y nadie se duele de esto.

Tenemos una dependencia de Comunes y Áreas Verdes en el barrio que no se ocupa jamás de esta área, en estas márgenes habita todo tipo de roedores, los cuales se pasean por el barrio a sus anchas, las ratas y ratones son vecinos fijos del lugar, además de acumularse el agua de lluvia,

lo que favorece el desarrollo de mosquitos. Parece mentira que con lo que se destina en gastos materiales y esfuerzos del país para mantener la lucha contra los vectores, no seamos capaces de destinar un simple esfuerzo en limpiar y dragar este lugar con las maquinarias que posee el mismo vivero, que está en el barrio, y solamente es planificar el uso de equipos para cortar la yerba, y tendrían el apoyo con trabajo voluntario de todos los vecinos, ya que no se puede hacer con el esfuerzo de los vecinos solamente por las dimensiones que ha alcanzado este problema.

Es necesario que se imponga y mantenga la recogida de basura para tener la limpieza del barrio.

Me dirijo a ustedes con la esperanza de sensibilizar a las personas y organismos que les corresponda dar solución a este problema.

A. Deulofeu Deulofeu